

Verdad y Vida

Viviendo y compartiendo el evangelio

APARTADO 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Email: idadespana@yahoo.es / www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05 - 626 468 629



PEDRO RUFÍAN M.

DIRECTOR-EDITOR

JOSEPH TKACH

PRESIDENTE DENOMINACIONAL

Madrid, 12 de septiembre de 2012

Estimados amigos, hermanos en Cristo y fieles lectores de **Verdad y Vida**:

El pequeño equipo de voluntarios que hace posible **Verdad y Vida**, mi familia y yo deseamos y pedimos que, junto a vuestros seres queridos tengáis buena salud, y que la presencia de Dios en vuestras vidas se esté manifestado con su gozo, paz, fe y esperanza en ellas, aún en medio de los desafíos que a todos nos toca hacer frente en un momento u otro de esta existencia física.

Hace ya cerca de un mes que terminaron los Juegos Olímpicos y los Paralímpicos. Las retinas de todos aquellos que vimos las finales más importantes se quedaron impresionadas por las imágenes de la final de los cien metros, por supuesto del maratón y de otras pruebas, principalmente las atléticas. Quizás porque en esas pruebas individuales sea donde se aprecie mejor la superación del ser humano. Los atletas paralímpicos son un ejemplo magnífico de esa realidad.

Cuando se izan las banderas, suena el himno nacional del país ganador y los deportistas reciben sus medallas, como signo de su victoria, viven momentos llenos de intensidad y emoción indescriptibles. Una gran mayoría lloran, quizás pensando en las muchas horas, días y años de duro entrenamiento, de privaciones y sacrificios que han tenido que superar para llegar a ganar esas medallas. Horas, días y años de sudor y lágrimas confiando en llegar a ser clasificados para participar, para estar en una final, para conseguir un diploma olímpico o, una pequeñísima elite, una medalla. Pero pocos espectadores piensan en eso. Solo perciben la culminación de un proceso que los deportistas han vivido sin aplausos.

Los agricultores labran en una forma parecida. Este año ha sido excepcionalmente seco en el centro de España. El otro día, mientras hacía mi ejercicio físico caminando a buen ritmo a lo largo de una cañada real, pude observar como un agricultor se esforzaba por arar la tierra árida y reseca de su parcela. El tractor con el que realizaba la labranza estaba envuelto en una nube de polvo que él iba también respirando. Trabajan con perseverancia, cargados de esperanza y fe confiando que las lluvias esquivas lleguen a su tiempo. Algunos años tienen que sembrar en seco, aguardando que venga las lluvias que hagan germinar las semillas. Hay años en los que pierden todo su trabajo, las semillas y los abonos. El momento de la cosecha, que culmina el proceso, es alegre; pero para que la misma llegue a ser una realidad el agricultor antes ha tenido que hacer una gran inversión en duro trabajo, recursos, fe y esperanza.

Después de veinticuatro años que estoy sirviendo en el ministerio creo que puedo afirmar que hay un gran paralelismo entre el sacrificio callado, duro trabajo, perseverancia y fe del deportista y del agricultor, y de todo aquel a quien Dios le ha encomendado la tarea del ministerio, como es mi caso: *“Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores por medio de los cuales vosotros llegasteis a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno. Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino sólo Dios, quien es el que hace crecer. El que siembra y el que riega están al mismo nivel, aunque cada uno será recompensado según su propio trabajo. En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y vosotros sois el campo de cultivo de Dios...”* (1 Corintios 3:5-9). En general, como los atletas o los agricultores, Dios nos ha llamado a todos los cristianos a desbrozar, arar, sembrar, regar y labrar esperando que a su tiempo Él haga fructificar la semilla de su Palabra en los corazones de los seres humanos, y que ellos, a su vez, se sumen al esfuerzo de la predicación del evangelio con su ejemplo y buenas acciones de Dios, a través de sus vidas, en beneficio de los demás y apoyando económicamente, libre y alegremente, de acuerdo a sus posibilidades, la obra del evangelio.

Los deportistas y los agricultores deben de compartir mucho más con el público en general, el duro y callado trabajo y esfuerzo que realizan para que las personas valoren mejor los logros que alcanzan y estén dispuestas a apoyarlos en el proceso que, a la postre, beneficia a todos.

De la misma forma compartir con nuestros lectores y hermanos los esfuerzos, muchas veces no conocidos, que nuestra comunión realiza puede moverlos a apoyarlos con sus oraciones y donativos. En este sentido deseo compartir con todos vosotros que, después de haber participado en “Mi Esperanza” junto a la mayoría de las iglesias evangélicas en España, vamos a seguir participando en "Hay Esperanza". Con ese fin se volverán a grabar testimonios y se editarán unos programas similares, con la misma calidad y diseño, producidos al mismo nivel audiovisual, pero con una presentación del mensaje mucho más contextualizada con la cultura española. Y, con la ayuda de Dios, el apoyo económico de nuestra comunión a este proyecto estará ahí de nuevo.

Nosotros sabemos la necesidad que tiene España de por lo menos empezar a familiarizarse con el Evangelio de la gracia en Cristo y de abrirlo a la cerrada mentalidad del español, para que Dios por medio de su Espíritu, en su santa, soberana voluntad y tiempo perfecto, pueda mostrarles el amor en Jesucristo. Confiamos que, con la ayuda de Dios y la de todos los que nos sentimos comprometidos con el evangelio, seguiremos poniendo nuestro granito de arena para que Él, con su Espíritu de amor y de convicción, vaya desmoronando la dura piedra que cubre el corazón de nuestros compatriotas.

Además, y para hacer más accesible el evangelio a un mayor número de personas, estamos trabajando en la preparación de una nueva página web para nuestro ministerio, más actual y dinámica. En la misma, además de la historia, transformación y posición teológica de nuestra comunión, y la literatura que había en la anterior, incluiremos los últimos cinco ejemplares de **Verdad y Vida**, para que las personas que lo deseen puedan leerlos en pdf en su ordenador, y una serie de predicaciones diversas que se pueden escuchar en la misma página, e información sobre las actividades de la iglesia en España, como nuestro retiro espiritual anual en Mallorca. Aunque todavía estamos en el proceso de ejecución, si tienes ordenador, acceso a Internet y lo deseas, puedes darle un vistazo en la siguiente dirección: www.comuniondelagracia.es Esperamos que, en su día, compartas con todos tus contactos su dirección. Así nos ayudarás a que el evangelio de Jesucristo llegue a muchas más personas. ¡Muchas gracias!

Como todo proceso requiere esfuerzo, sacrificio e inversión. La Junta Directiva ha aprobado hace pocos días el presupuesto para el año 2013. Muestra un déficit de unos 10.000,00 € , lo que para nosotros significa un paso de fe formidable ya que nuestra economía es muy limitada y se ha ido erosionando a lo largo de estos últimos años de crisis económica. Y además los ingresos de este mes de agosto pasado han sido los más bajos que hayamos recibido desde que yo estoy sirviendo en este ministerio. Pero somos conscientes de que como cualquier deportista o agricultor tenemos que estar dispuesto a realizar una gran inversión en duro trabajo, recursos, fe y esperanza. ¿Eres consciente tú? El apóstol Pablo dice lo siguiente en este aspecto: *“Porque en la ley de Moisés está escrito: ‘No le pongas bozal al buey mientras esté trillando’. ¿Acaso se preocupa Dios por los bueyes, o lo dice más bien por nosotros? Por supuesto que lo dice por nosotros, porque cuando el labrador ara y el segador trilla, deben hacerlo con la esperanza de participar de la cosecha. Si hemos sembrado semilla espiritual entre vosotros, ¿será mucho pedir que cosechemos de vosotros lo material?” (1 Corintios 9:9-11)*. Y de nuevo vuelve a usar el mismo símil en Gálatas: *“El que recibe instrucción en la palabra de Dios, comparta todo lo bueno con quien le enseña. No os engaños: de Dios nadie se burla. Cada uno cosecha lo que siembra.... No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos” (Gálatas 6:6-7, 9)*.

Confiamos absolutamente que Dios, a su tiempo, hará fructificar una abundante cosecha, y participaremos del gozo de la misma si lo hacemos ahora en los sacrificios, trabajo e inversión del desbroce, la labranza, la siembra y el cultivo. Os invito a todos amigos, hermanos y lectores a sembrar con esperanza, a arar con alegría y confianza en Dios sabiendo que nuestra participación en la obra de su Hijo no pasará desapercibida y, que a su debido tiempo, recibiremos la recompensa si no desmayamos en lo que se nos ha encomendado.

Muchas gracias por vuestras oraciones, generosidad y apoyo. Que Dios os bendiga con su amor y bien, así como con todo lo necesario para poder seguir siendo labradores en su viña. Un fuerte abrazo.



Pedro Rufián Mesa
Director-Editor de **Verdad y Vida**